

MANUEL DOS SANTOS
FRENTE A LAS CÁMARAS CINEMATográfICAS
PROFESIONALES Y DOMÉSTICAS (I)

Silvia Caramella*

*A mio fratello Mario e a mia sorella Emilia,
per l'allegria e i sorrisi della nostra fratellanza*



MANUEL DOS SANTOS EN EL MARCO DE LAS
INVESTIGACIONES EN *STARDOM* Y *PERFORMANCE*



a Fundación de Estudios Taurinos lleva varios años promoviendo los estudios académicos que profundicen en las relaciones culturales entre el mundo de la tauromaquia con el universo del estrellato y de la producción cinematográfica. Desde el año 2013, la colaboración con el Centre for Research in Media and Cultural Studies de la Universidad de Sunderland (Reino Unido) –cooperación que se ha ido estrechando con el tiempo hasta volverse privilegiada por lo que concierne a los proyectos de recuperación e investigación de material fílmico inédito– ha permitido llevar a cabo numerosas publicaciones y ha patrocinado eventos culturales a ellas vincula-

* Silvia Caramella (Italia, 1971) es doctora en Film and Cultural Studies por la Universidad de Sunderland (Reino Unido), miembro asociado del Centre for Research in Media and Cultural Studies de la misma institución y socia colaboradora de la Fundación de Estudios Taurinos. Sus investigaciones se enfocan en la historia cultural del cine taurino y en sus relaciones con las cuestiones identitarias (étnicas, políticas, de género). También profesional del mundo del cine, es actualmente Adjunta de Relaciones Internacionales del Festival de Cine Europeo de Sevilla-SEFF.

dos. De hecho, el gran “agujero negro”¹ en los estudios de cine, caracterizados por ignorar el género y subgénero taurino en la historia del cine, se ve gradualmente reducido gracias al apoyo de la prestigiosa institución sevillana y al interés que hoy en día traspasa también las fronteras de la universidad inglesa, involucrando hace tiempo a académicos de procedencia española, mexicana, portuguesa y de otras nacionalidades y campos de investigación.

Así, en este último lustro, la *Revista de Estudios Taurinos*, la Fundación Real Maestranza de Caballería de Sevilla y la Colección Tauromaquias han acogido numerosos artículos y capítulos de libro dedicados al tema, colaborando de forma sinérgica con varias instituciones –universidades y archivos fílmicos– y patrocinando la difusión de material inédito. Entre los más diversos proyectos destacan las primeras publicaciones dedicadas al cine taurino portugués², la recuperación del archivo fílmico doméstico de Juan Belmonte (Caramella y Cannon, 2016) y la reciente publicación de un número monográfico dedicado a los toreros-actores (y viceversa), siendo ésta la primera investigación colectiva sobre el estrellato taurino en conexión con el cinematográfico (Caramella y Cannon, 2017). Este nuevo trabajo, dedicado a la figura del matador de toros portugués Manuel Dos Santos (1925-1973) y sus actuaciones frente a las cámaras cinematográficas profesionales y domésticas, se distingue por tener una relación con los tres campos de investigación aquí mencionados.

¹ Cuando en 2012 la Universidad de Sunderland aceptó el primer proyecto de investigación de cine taurino y estudios culturales, que se desarrolló luego en mi tesis doctoral (2017), se podía contar con escasos monográficos y artículos dedicados a este género, destacando por su ausencia las publicaciones académicas. A fecha de hoy, los libros de Carlos Colón Perales (1999: 2005) y Feiner (2010) siguen siendo los únicos textos publicados que se han enfrentado de forma exhaustiva a la representación de la tauromaquia en la historia del cine español (Colón Perales) y mundial (Feiner).

² Véase por ejemplo (Caramella, 2014) y (Martins, 2016).

En primer lugar, siendo Dos Santos una influyente figura de la tauromaquia lusa y habiendo actuado como protagonista en una de las pocas películas portuguesas de ficción taurina, entra con pleno derecho en la historia del cine taurino portugués, que sigue necesitando ulteriores profundizaciones. Además, la película por él protagonizada, *Sol e toiros* (José Buchs, 1949), cuenta con la presencia de otros iconos de la cultura popular nacional, como la fadista Amália Rodrigues y la actriz Anna



Fig. n.º 15.- Fotograma de una escena donde aparecen Anna Paula y Manuel Dos Santos. Todas las imágenes han sido facilitadas por la autora del artículo.

Paula. Este filme representa además –como se verá luego– un curioso ejemplo de “inversión portuguesa” de la clásica “españolada”, destacando por su originalidad temática en relación con las demás películas portuguesas de ficción taurina.

En segundo lugar, el “proyecto Manuel Dos Santos” incluye la extraordinaria oportunidad de recuperar, visionar y difundir su archivo fílmico familiar. De forma parecida al “pro-

yecto Juan Belmonte”, comenzado en 2013 con una investigación sobre sus actuaciones en el cine de ficción (Caramella, 2013) y acabado en 2016 con la publicación del ya mencionado estudio sobre su archivo fílmico familiar llevado a cabo con la colaboración colectiva entre instituciones y particulares (Fundación de Estudios Taurinos, Centre for Research in Media and Cultural Studies-Universidad de Sunderland, Filmoteca de Andalucía y los herederos de Juan Belmonte), incluye no solo el análisis de su actuación frente a la cámara de un director profesional como protagonista de un filme de ficción, sino también el estudio pormenorizado de su archivo fílmico familiar, cuya recuperación se debe a la generosa colaboración de su único hijo, Manuel Jorge Díez Dos Santos. El archivo, inédito y completo, se detalla en el siguiente epígrafe junto con la presentación general del proyecto.

Finalmente, el enfoque sobre un matador de éxito que se vuelve actor protagonista de una producción cinematográfica de ficción, se relaciona con el objetivo de ampliar los campos de investigación de los *Star Studies*, así como deseado y comenzado por el grupo de investigadores que han colaborado con la realización del número monográfico de la *Revista de Estudios Taurinos* 41, publicado en diciembre 2017. La finalidad de ese volumen, declarada en la introducción (Caramella y Cannon, 2017: 19-22), ha sido la de abrir una ventana a los estudios sobre el estrellato cinematográfico en relación con la tauromaquia, destacando el rol y la envergadura cultural de los toreros profesionales. A través de los conceptos-clave de este específico campo de estudios sobre el cine –comenzados por Morin (1957) y desarrollados por Deyer (2004) y Shingler (2012)– vinculados con el análisis de las dinámicas entre la persona (humana y estrella) con sus personajes, el número 41 de la *Revista de Estudios Taurinos* ha presentado varios estudios de caso, como por ejemplo los significados y los valores encarnados por los personajes interpretados por varios matadores de éxito internacional, como *El Cordobés*,

Sebastián Palomo Linares y Luis Procuna (Wheeler, 2017; Vázquez Mantecón, 2017). Debido al relevante número de toreros-actores y actores-toreros que a lo largo de la historia del cine mundial han participado en producciones fílmicas de renombre, y a falta de más espacio, en la misma introducción se invitaba a la comunidad de investigadores a seguir con las pautas abiertas por ese estudio. Así, a los toreros-actores portugueses ya analizados en el monográfico, António Luis Lopes (Baptista, 2017) y Diamantino Vizeu (Martins, 2017), se quiere hoy añadir el célebre Manuel Dos Santos.

EL “PROYECTO MANUEL DOS SANTOS”: FONDOS FÍLMICOS Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Como se ha subrayado en el anterior epígrafe, el proyecto sobre la *performance* de Manuel Dos Santos frente a las cámaras cinematográficas profesional y doméstica sigue la misma dinámica y metodología del anterior estudio dedicado a la figura de Juan Belmonte. De forma parecida a la investigación sobre el “Pasma de Triana” y el cine, el acervo analizado incluye su incursión en el cine taurino de ficción –presentado en este trabajo– su presencia en los cine-noticieros y documentales y el estudio de su inédito archivo fílmico privado, que se presentará en una segunda publicación.

Por lo que concierne a su participación como actor en *Sol e toiros*, película de co-producción hispano-lusitana de 1949 dirigida por el ya veterano director español José Buchs, cabe destacar su singularidad. Como se verá luego, entre las películas taurinas de ficción portuguesas no se encuentran los mismos cánones narrativos que, al contrario, predominan en el cine español –como por ejemplo la preeminencia de tramas relacionadas con la movilidad social del torero proletario hacia una vida más acomodada– así como el cine taurino portugués se distingue por un fuerte acento nacionalista, subrayado a través de

su diferenciación del “otro” –el extranjero, el foráneo– acercándose en este punto a la narrativa del cine taurino mexicano, deseo de marcar su distancia de la “madre patria” española.

Sobre las grabaciones de Manuel Dos Santos en su actividad de éxito como matador de toros en los documentales y cine-noticieros, también se quiere destacar su presencia no solo en las producciones nacionales portuguesas, sino también en las procedentes de España y México. Así, al análisis de los cine-noticieros portugueses *Jornal Português*, *Imagens de Portugal* y *Visor (Noticiário Nacional de Cinema)*, se unirá la búsqueda de su presencia en las noticias del español *No-Do* y sus documentales –como por ejemplo *Antología taurina* (Rafael Campos de España, 1972)– y del mexicano *Cine Mundial*. La investigación sobre esta tipología de material ha entrado con pleno derecho en los estudios de cine como parte de una mayor exploración sobre la narrativa fílmica en general.

De hecho, como ha sido destacado por Raymond Fielding (2006: 168), las cine-noticias se pueden considerar como un producto principalmente de *entertainment* y no de mera información. A través del atractivo de la actualidad, se construyen con los eventos y con las novedades unos guiones que, esencialmente, deben entretener al espectador. Aunque con sus propias peculiaridades, el proceso productivo y de contenido de los cine-noticieros no se distingue de los demás géneros cinematográficos (Tranche y Sánchez-Biosca, 2000: 82-95), y las noticias cuentan la historia de la nación según sus diferentes momentos políticos-culturales, también a través de las actualidades taurinas.

Sobre su archivo fílmico privado, no caben dudas sobre su relevancia. La posibilidad de investigar material inédito y privado de una estrella global, porque tampoco hay dudas sobre la envergadura de la celebridad de Manuel Dos Santos como estrella en el ruedo e ícono popular nacional, permite a los investigadores encontrar un importante *plus* en sus estudios. Además de

añadir detalles sobre el mundo privado de una *star*, que construye a través de su *home-vídeo* un personal filme de su vida, eligiendo esos momentos que quiere preservar en la película como los más importantes de su historia, el particular entorno social de una estrella ofrece la extraordinaria posibilidad de hallar grabaciones relativas a otros personajes públicos de relevancia histórica o de interesantes eventos cuyas imágenes escasean. Se



Fig. n.º 16.- Imagen de Manuel Dos Santos con Amália Rodrigues, Leonor Maia, el director y el productor de la película de *Sol e Toiros*, entre otros.

quiere recordar en esta sede el descubrimiento de imágenes inéditas de una parte desconocida de la vida de la actriz hollywoodiense Esther Williams (1921-2013), grabada por la cámara particular de Juan Belmonte, así como la presencia de ilustres personajes en las recepciones en la casa de campo ofrecidas por el afamado matador a finales de los años Veinte del siglo pasado, como la del escritor y periodista Ramón Pérez de Ayala (1880-1962) (Caramella y Cannon, 2016).

El acervo privado de Manuel Dos Santo se compone de las siguientes grabaciones: 19 rollos en 16 mm., grabados por un cámara contratado por el mismo matador con el principal objetivo de imprimir en la película sus corridas, lidiadas entre 1950 y 1963, y 11 grabaciones en Super 8, cuyas fechas faltan todavía por confirmar. Los festejos, celebrados en las más variadas plazas de toros sobre todo portuguesas y mexicanas, incluyen la presencia de otros matadores y rejoneadores (*cavaleiros*) de renombre, como por ejemplo Juan Silveti, Luís Miguel Dominguín, Paco Camino, Mestre Baptista, José Julio, Diamantino Vize, Aruza y Luis Procuna. Además, el material en 16mm. comprende varios momentos de la vida familiar y empresarial del matador, como su boda en 1954 con su novia mexicana Gloria Elena Díez y su presencia como gerente en el burladero de la plaza de toros lisboeta de Campo Pequeno, regentada por él a partir de 1963. De forma análoga –igual y diferente al mismo tiempo– al archivo fílmico de Juan Belmonte, también este material preanuncia un hallazgo importante por lo que concierne a la historia de cine, aunque sin presentar imágenes de una estrella de Hollywood.

Efectivamente, entre las grabaciones de las corridas protagonizadas por Manuel Dos Santos se encuentra el histórico festejo insertado por Carlos Velo en su célebre película *Torero* (1956). El filme de Velo, «considerado mundialmente como el mejor film taurino de la historia del cine» (Gubern, 1976: 196) y alabado como obra maestra del cine mundial por autores y críticos de la envergadura de André Bazin, François Truffaut y Gillo Pontecorvo (Taibo, 1987: 94-95), inserta la corrida de 1953 cuyo cartel, además del protagonista Luis Procuna, estaba compuesto por Arruza y Manuel Dos Santos. Las imágenes del festejo procedentes del archivo privado de Dos Santos, grabadas por el cámara contratado por este último, pueden así añadir una perspectiva diferente a la que se conoce a través del filme de

Carlos Velo. Para más gozo de los aficionados taurinos, se puede también adelantar en esta sede que entre las grabaciones del *home-video* del matador mexicano también aparecen diferentes encantos de toros, destacando la presencia de los toros de Piedras Negras, considerados como los “Miuras mexicanos” (las dos ganaderías están, efectivamente, hermanadas).

De forma igualmente análoga al “proyecto Juan Belmonte”, la investigación del archivo fílmico familiar de Dos Santos involucra la colaboración de diferentes instituciones. En este caso, juntos con la Fundación de Estudios Taurinos y el Centre for Research in Media and Cultural Studies de la Universidad de Sunderland, cabe señalar la colaboración de Manuel Jorge Díez Dos Santos que, de forma parecida e igualmente generosa a la de los nietos de Juan Belmonte –Javier Beca Belmonte y Yolanda Arango Belmonte– ha depositado los preciosos originales en la Cinemateca Portuguesa, permitiendo su conservación en un entorno ideal para la preservación de las películas, y ha compartido sus recuerdos personales relativos a aquella figura que, si por la investigación es de considerarse como una estrella, es para él su propio padre.

Como se ha destacado en anteriores publicaciones, el estudio de filmes domésticos conlleva una delicadeza, por parte de los investigadores, y una generosidad, por parte de los dueños de los filmes, extremas, al tratar con historias personales y sentimientos y enlaces familiares profundos y estrechos. Los agradecimientos más grandes van, también en esta ocasión, a la propiedad del archivo, junto con la colaboración de la Cinemateca Portuguesa que, en un segundo momento, pondrá a disposición los medios técnicos para visionar el material en 16mm. y en Super 8, así como será involucrada como institución en las siguientes fases de difusión de esta investigación. Si con el archivo de Juan Belmonte se ha conseguido la participación en el Festival de Cine Europeo de Sevilla en el año 2017, presentando en *première* mundial una

selección del archivo en la sección no competitiva Panorama Andaluz, se pretende en este caso evaluar la posibilidad de organizar un evento especial, una vez analizado en profundidad el material, que incluya una exposición del notable archivo fotográfico relativo a la película de ficción *Sol e toiros*, conservado por Manuel Jorge Diez Dos Santos y todavía inédito. Las imágenes que acompañan este artículo, procedentes de ese archivo, se pueden así considerar una gozosa primicia.

Por lo que concierne al plan de investigación y de publicación de la segunda parte de este estudio, se prevé, como en anteriores proyectos, un periodo mínimo de seis meses de análisis y sistematización del texto fílmico, la involucración de otros investigadores académicos en esa fase de estudio y en las posteriores publicaciones, así como la colaboración de los técnicos de la Cinemateca Portuguesa, con los cuales queda pendiente la primera proyección privada completa del acervo.

MANUEL DOS SANTOS, TORERO Y ESTRELLA DE CINE

Como ya se ha citado en anteriores publicaciones, entre las contribuciones de los matadores a la historia del cine:

«Es interesante observar como personajes famosos ajenos al cine fueron utilizados ante las cámaras, desde el cine mudo, para promover su comercialidad. [...] Esta simbiosis entre fama extracine-matográfica autárquica y star system cinematográfico se produjo sin esfuerzo en el ámbito taurino» (Gubern, 1989: 24-25).

Aunque la reflexión de Gubern se refiere al cine español, se ha señalado en el exhaustivo monográfico de la *Revista de Estudios Taurinos* n.º 41 como esta misma afirmación puede aplicarse de igual manera al cine mexicano y, en menor medida, al cine portugués, por el único motivo de la escasez de películas de ficción taurina producidas en territorio luso (el cine taurino portugués se distingue por una preeminencia en el género docu-

mental). En el ámbito de la comercialidad de las películas, se puede considerar el matador de toros Manuel Dos Santos como un nombre de garantía para la promoción del “cartel” cinematográfico de *Sol e toiros*, acompañado por las estrellas femeninas de la época Amália Rodrigues y Anna Paula.

Dos Santos fue –y sigue siendo– el torero portugués más célebre de la historia de la tauromaquia. Nacido en 1925, proce-



Fig. n.º 17.- *Fotograma de una escena de Amália Rodrigues y Manuel Dos Santos.*

dente de un entorno humilde y huérfano de padre, creció en la afición taurina gracias a su abuelo-banderillero, “Passarito”, que lo crió en la localidad ribatejana de Golegã como a un hijo. Dadas las pocas posibilidades que ofrecía Portugal de formarse como torero de a pie, se mudó a Sevilla en donde, a través de grandes sacrificios y gracias a sus fuertes motivación y vocación al toreo, pudo aprender los secretos de la lidia y del arte de matar

a los toros bravos. Tras una brillante carrera como novillero, tomó la alternativa en la Plaza El Toreo de Ciudad de México el 14 de diciembre de 1947 y desarrolló una larga y triunfal carrera en los más importantes cosos mexicanos, portugueses y españoles. Tras una primera retirada en 1953, volverá a torear en 1960, retirándose definitivamente en 1963 y quedándose en el mundo del toro a través de puntuales participaciones en festivales benéficos y, sobre todo, de la gestión de Campo Pequeno. En 1973, tras un accidente de tráfico ocurrido cerca de la localidad de Vendas Novas, el matador muere a la joven edad de 48 años.

Torero de reconocidos clase y valor, Dos Santos se recuerda también por su supuesta rivalidad con el matador portugués Diamantino Vizeu (rivalidad fomentada por los medios de comunicación de la misma manera que la de Belmonte y Joselito), y por el escándalo que suscitó el 3 de junio de 1953 en Campo Pequeno cuando, llevado por la emoción de una soberbia actuación, decidió estoquear a su toro, práctica prohibida en Portugal desde mediados del siglo Diecinueve. Encarcelado esa misma noche, el torero fue puesto en libertad y absuelto en el juicio celebrado en 1954. La popularidad de Dos Santos, que llegó a ser comparada con la de Amália Rodrigues y de Eusebio, fue tal que su misma vida fue ficcionada en 1949 en la película de José Buchs.

Sol e toiros es de hecho la versión edulcorada –y adaptada al gusto y a la cultura de la época– de su vida; por lo menos, de la primera parte. Así describe el filme Carlos Fernández Cuenca, autor de la primera –y breve– publicación sobre el cine taurino:

«La vida de un torero en su lucha profesional y en el problema íntimo que resulta del asedio a la mujer que él ama por el hombre que le encumbró. Película modesta y sin grandes valores cinematográficos, presenta con interés y realismo las escenas taurinas, con excelentes faenas de Manuel Dos Santos, mejor torero que actor, en distintas plazas de Portugal y de España» (1963: 117).

Más allá de las críticas al valor cinematográfico *per se* del filme y de las escasas dotes de Dos Santos como actor, que no se distingue de la mayoría de los demás matadores frente a la cámara profesional, sea por falta de preparación en la actuación sea por una natural timidez que numerosos toreros mostraron fuera del ruedo, *Sol e toiros* es en realidad un filme que resulta muy interesante, y por varias razones.

En primer lugar, la película es una co-producción entre España y Portugal cuya dirección se encarga al veterano José Buchs. El cineasta cántabro, nacido en 1896 en Santander y célebre director de la zarzuela cinematográfica *La verbena de la Paloma* (1921), es efectivamente un renombrado realizador de películas taurinas, contando en su filmografía los títulos taurinos de *Rosario la Cortijera* (1923), *La medalla del torero* (1925), *La hija del corregidor* (1925) *Pepe-Hillo* (1928), *El niño de las monjas* (1935), *Un caballero famoso* (1942). Tras *Sol e toiros* Buchs cierra su “ciclo taurino” con *Brindis al cielo* (1954). Está acostumbrado a dirigir a toreros con escasas o nulas experiencias frente a la cámara: Miguel Cuchet en *Rosario la cortijera*, José García Carranza *El Algabeño* en *La medalla del torero* y en *La hija del corregidor*, Luis Gómez *El estudiante* en *El niño de las monjas*, y hasta el mismísimo *Manolete*, antes de volverse en “El Monstruo”, en una escena de toreo que el director inserta en su película de 1932 *Carceleras* (De Aledo, 1944: 21).

Director y guionista de consabida habilidad, Buchs sabe “confeccionar” un filme a medida, y por lo que concierne al cine taurino consigue aunar inserciones de corridas y de actuaciones taurinas, orientadas al público de aficionados, con una trama romántica, más afín al gusto del público femenino. En su película protagonizada por Manuel Dos Santos, Buchs no cambia la fórmula y fusiona, junto con Edmundo Ferreira de Almeida, largas secuencias taurinas con una versión “españolada” de la joven vida del matador portugués.

Estrenado en Lisboa en julio de 1949, el filme obtuvo un gran éxito en Portugal y consiguió ser distribuido en España y en México, sirviendo como vehículo de estrellato para el matador, que alcanzó gran popularidad en aquellas localidades y con aquel público con pocos o nulos vínculos con la tauromaquia. En el cine Condes de Lisboa la película queda en cartelera durante 15 semanas, resultando ser una de las más taquilleras de los años cuarenta (Cunha, 2016: 40). En las encuestas de la emisora lusa “Radio Nacional”, *Sol y toiros* es elegida como la película más popular del año, y el matador es premiado como mejor actor, superando hasta el mismo Lawrence Olivier (Díez Dos Santos, 2015: 122). Sobre su experiencia personal en el mundo del cine de ficción, el matador reconoce una gran diferencia entre el cine y los toros, aunque los dos mundos requieren el mismo compromiso por lo que concierne a la seriedad y a la fatiga que ambos conllevan. Sin embargo, a pesar de reconocer su afición cultural al cine –así como a la filosofía y a la literatura (el torero fue un ávido lector y su casa familiar mantiene su imponente biblioteca)– Dos Santos declara tajantemente que da por concluida su experiencia como actor en una entrevista concedida a la revista *Arriba* ya en 1948 (*Ibidem*: 123).

La novelada vida de Manuel Dos Santos en versión cinematográfica ofrece de todas formas varios elementos más reconducibles a la españolada que a la narrativa clásica del cine taurino portugués. Como ha sido destacado por la autora de este texto y por la académica Adriana Martins (Caramella 2016; Martins, 2017), el cine taurino portugués se distingue por su inmovilismo social, faltando por completo las historias de superación social por parte del aspirante a torero que quiere mejorar su estatus. Más enfocadas sobre la bondad de la vida pobre y rural del *campino* que sobre los triunfos del *cavaleiro*, las películas portuguesas dedican al toreo de a pie un rol preeminente solo en dos ocasiones, siendo la primera *Sol e toiros* y

la segunda *Sangue Toureiro* (Augusto Fraga, 1958), protagonizada nada menos que por Diamantino Vizeu y Amália Rodrigues. Sin embargo, si la “muy portuguesa” película de Fraga construye sobre la figura de Vizeu el personaje de un matador burgués hijo de ganaderos, que renuncia a un ilícito amor con la fadista Rodrigues por más altas razones morales (la defensa del campo), a Manuel Dos Santos se le concede la escalada social desde un más bajo escalafón. La subida a la



Fig. n.º 18.- *Fotograma de una escena donde aparecen Manuel Dos Santos, Ana Paula, Erico Braga, Leonor Maia y Eugénio Salvador.*

gloria y al dinero, de todas formas, no estará exento de obstáculos, representados en primer lugar por el cariño que el joven torero protagonista del filme, Manuel da Cruz (Dos Santos), siente por la bella Maria Alice (Anna Paula), sobre la cual han caído también los ojos del más acaudalado João da Gama (Erico Braga), rico ganadero y mentor de la carrera de Manuel. Entre amores no correspondidos (como el que siente la hija de da Gama, Leonor (Leonor Maia), hacia Manuel, y batallas

“nacionalistas” entre el fado (en este filme Amália Rodrigues estrena su célebre *Fado do silêncio*) y el flamenco, *Sol e toiros* propone una serie de tópicos adscribibles a la clásica española-taurina fílmica. Así, los peligros del foráneo se encarnan en los pecados que pueden cometerse con una bella andaluza (Eulália del Pino), y la *menina* ganadora del corazón de Manuel da Cruz será la apropiada Maria Alice.

La tentativa de “comercializar” a la comedia portuguesa con un toque de popularidad más “ibérica” se revela desde la primera secuencia del filme, en donde –a la manera de *Currito de la Cruz* (Alejandro Pérez Lugín, 1925)– el joven Manuel está toreando de forma ilícita en el campo, acompañado por su más cobarde amigo y cuyo personaje, como en *Currito*, se relegará a las secuencias más cómicas. También procede del cine español la escena clásica de salvación de la vida de la hija del ganadero, que tras una caída de caballo en el campo está a la merced de un toro bravo, alejado de la mujer con pocos capotazos del valiente matador *in nuce*. Si en el cine español la conquista del mundo se representa a través de la conquista de Las Ventas, en *Sol e toiros* Manuel da Cruz viaja hacia Lisboa, en donde su debut en Campo Pequeno le corona como el rey de los toreros de a pie portugueses. Entre el típico y el tópico, no faltará el “tercer hombre” –el novio de Maria Alice, que provocará una dramática separación entre los dos enamorados–, un fado dedicado al matador (el fado que lleva el nombre de Manuel Dos Santos) acompañado de imágenes de triunfos en el ruedo y, naturalmente, el *happy ending* que restaura la armonía. Del realismo inspirador de la película quedan así pocos elementos reconducibles a la vida de Dos Santos: sus difíciles comienzos, el apoyo incondicional de un buen hombre burgués portugués (en el filme el ganadero da Gama, en su vida real Patrício Cecilio), los triunfos en Lisboa y en Sevilla y una compañera sentimental fiel y devota.

Sin embargo, el guapo matador con cara de galán del cine dará personalmente el golpe de gracia a la estructurada narrativa clásica de la película, que auspicia un enlace con una bella cantante portuguesa: pocos años después, el ícono portugués del toreo de a pie, se casará en México con una bella y burguesa joven mexicana, grabando la ceremonia y el festejo de su boda que, como se detallará en la próxima publicación dedicada al torero, construirá otro tipo de “filme”.



Fig. n.º 19.- *Fotograma de una escena de Eulália del Pino y Manuel Dos Santos.*

BIBLIOGRAFÍA

- Baptista, Tiago (2017): “António Luis Lopes, entre el nacimiento del cine sonoro y el final del cine mudo portugués”, en *Revista de Estudios Taurinos* n.º 41, págs. 71-97.
- Caramella, Silvia (2013): “Juan Belmonte y el cine español. Reflexiones sobre una investigación de cine y estudios culturales”, en: Gil González, Juan Carlos y Romero de Solís, Pedro (edits.): *Juan Belmonte. La epopeya del temple*. Sevilla, Fundación Real Maestranza de Caballería de Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, Fundación de Estudios Taurinos.
- _____ (2014): “Tauromaquia y cine portugués: una aproximación histórico-cultural”, en *Revista de Estudios Taurinos* n.º 35, págs. 143-173.
- _____ (2016): “Ribatejo como nación: cine tauro-western y nacionalismo durante el Estado Novo” en *Quiroga. Revista de Patrimonio Iberoamericano* 10, págs. 10-19.
- _____ y CANNON, Steve (2016): “Películas como documentos históricos: el archivo familiar de Juan Belmonte y sus contribuciones a la investigación académica internacional”, en *Revista de Estudios Taurinos* n.º 38, págs. 201-35.
- _____ y _____ (edits.) (2017): “El torero como estrella de cine”, número monográfico de la *Revista de Estudios Taurinos* n.º 41.
- _____ y _____ (2017): “Introducción” en *Revista de Estudios Taurinos* n.º 41, págs. 19-22.
- Colón Perales, Carlos (1999): *El cine y los toros. Pasión y multitud*, Sevilla, Real Maestranza de Caballería de Sevilla.
- _____ (2005): *Un cine para tres Españas. El cine y los toros (1929-1960)*, Sevilla, Real Maestranza de Caballería de Sevilla.

- Cunha, Paulo (2016): “Para uma história das histórias do cinema português”, en *Aniki. Revista Portuguesa da Imagem em Movimento* v. 3, nº 1, págs. 36-45.
- de Aledo, Manuel G., (1944): “El maletilla de Carceleras” en *El Ruedo* 16.
- Díez Dos Santos, Manuel Jorge (2015): *Manuel Dos Santos. O homen e o toureiro (1925-1973)*, Chamusca, Edições Castelão.
- Dyer, Richard (2004, 2ª ed.): *Heavenly Bodies. Film Stars and Society*, Oxon, Routledge.
- Feiner, Muriel (2010): *De Lumière a Manolete. El cine taurino*. Madrid, Sol y Sombra.
- Fernández Cuenca, Carlos (1963): *Toros y toreros en la pantalla*. San Sebastián, Festival Internacional del Cine de San Sebastián.
- Fielding, Raymond (2006, 2ª ed.): *The American Newsreel. A Complete History, 1911-1967*, Jefferson, McFarland and Company.
- Gubern, Román (1976): *Cine español en el exilio, 1936-1939*. Barcelona, Lumen.
- _____ (1989): “Claves de la atipicidad europea del cine español” en *Archivos de la Filmoteca* 1, págs. 18-28.
- Martins, Adriana (2016): “La representación del campino en el cine portugués del Estado Novo”, en Halcón Álvarez Ossorio, Fátima y Romero de Solís, Pedro (edits.): *Tauromaquia. Historia, arte, literatura y medios de comunicación en Europa y América*. Sevilla, Fundación Real Maestranza de Caballería de Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, Fundación de Estudios Taurinos, págs. 521-526.
- _____ (2017): “Diamantino Vizeu en *Sangue Toureiro* y la construcción de género en el salazarismo” en *Revista de Estudios Taurinos* n.º 41, págs. 99-117.

- Morin, Edgar (1957): *Les Stars*. Paris, Les Edition de Minuit.
- Shingler, Martin (2012): *Star Studies. A Critical Guide*, Londres, British Film Insitute.
- Taibo, Paco Ignacio (1987): *Los toros en el cine mexicano*. Mexico D.F., Plaza y Valdés.
- Tranche, Rafael R. y Sánchez-Biosca, Vicente (2000): *NO-DO. El tiempo y la memoria*, Madrid, Cátedra.
- Vázquez Mantecón, Álvaro (2017): “Luis Procuna y *Torero* (1956). El entrecruce de caminos” en *Revista de Estudios Taurinos* n.º 41, págs. 119-143.
- Wheeler, Duncan (2017): “Los toreros estrellas del desarrollismo: Manuel Benítez el Cordobés y Sebastián Palomo Linares” en *Revista de Estudios Taurinos* n.º 41, págs. 43-69.

